

Congregaciones religiosas femeninas en la Argentina del posconcilio: balance historiográfico y propuestas para su estudio en la Arquidiócesis de Rosario

Julieta Gabirondo^(*)

Resumen

El Concilio Vaticano II tuvo importantes consecuencias para las congregaciones religiosas femeninas dentro de la Iglesia y fue clave en la profundización de procesos que ya estaban en curso. Precisamente, desde tiempo antes se venía discutiendo acerca de los destinatarios de su labor religiosa y, en varias de ellas, esto se plasmó en la elección de los pobres como sujetos a quienes orientar su acción. El trabajo que aquí presentamos ofrece un balance y síntesis historiográfica sobre los estudios académicos que han abordado las congregaciones femeninas de Argentina en el clima posconciliar, tanto aquellos que pretenden hacer un mapa más general sobre su actuación en distintas diócesis, como los que tratan casos particulares. Además, se pretende presentar una serie de preguntas y propuestas sobre las que será necesario avanzar en un futuro para llenar el vacío historiográfico existente en relación a las congregaciones femeninas de la Arquidiócesis de Rosario, vinculadas con el tercermundismo y teniendo en cuenta la perspectiva de género.

Palabras clave: Congregaciones religiosas; Mujeres católicas; Concilio Vaticano II; Arquidiócesis de Rosario

Women's religious congregations in post-council Argentina: historiographic balance and proposals for its study in the Archdiocese of Rosario

Abstract

The Second Vatican Council had major consequences for female religious congregations within the Church and it was key in deepening processes that were already underway. Specifically, for some time there had already been discussions regarding the recipients of their religious labor, in many of these congregations, this was reflected in their choice of the poor as subjects of their actions. This work will present a balance and historiographical overview about academic studies of Argentinian female congregations in the aftermath of the Council. Both studies that intend to paint a broad picture of the actions of several dioceses and those that focus on specific cases will be taken into account. Additionally, there will be a series of questions and propositions for the future to fill the current historiographical vacuum as regards female congregations of the Rosario Archdiocese, these will be related to the conditions of the Third World and will keep a gender perspective in mind.

Key Words: Religious congregations; Catholic women; Vatican Council II; Archdiocese of Rosario

^(*)Julieta Gabirondo es Profesora de Historia graduada en la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario. Becaria Doctoral en ISHIR-CONICET. Actualmente cursa la Maestría en Historia Social Argentina y Latinoamericana en la misma Universidad. ORCID 0000-0002-4230-3507. Correo electrónico: julietagabirondo@gmail.com

Congregaciones religiosas femeninas en la Argentina del posconcilio: balance historiográfico y propuestas para su estudio en la Arquidiócesis de Rosario

Introducción

La llegada de las primeras congregaciones femeninas a la Argentina puede situarse durante la década de 1850, pero el mayor flujo se produjo a fines del siglo XIX y principios del XX -en su mayoría desde Italia y Francia- en simultáneo a la ola de familias de inmigrantes que arribaron en busca de oportunidades laborales. Paralelamente a la oleada inmigratoria, en el país también se inició un camino de fundación de congregaciones, es decir, de comunidades de hombres y mujeres que optan por una vida consagrada y realizan los votos de obediencia, castidad y pobreza.

Cynthia Folquer va a enmarcar este proceso en el contexto del fenómeno asociativo de fines del siglo XIX, entendiendo que “las nuevas congregaciones religiosas de vida apostólica constituyeron un verdadero campo de acción política y ámbito de sociabilidad, ofreciendo a las mujeres un espacio dentro de la Iglesia y la sociedad en el que disponían de grados de autonomía mayores de los que tenían otros grupos de mujeres” (Folquer, 2010, p. 11).

Su presencia e influencia se hizo sentir durante la primera mitad del siglo XX tanto dentro como fuera del mundo católico, a partir de las tareas de apostolado que se ejercieron sobre un país más complejo a nivel económico y con contrastes cada vez más marcados entre las clases sociales. Entre las religiosas del momento pueden citarse las pertenecientes a las Hijas de María Auxiliadora, las Hermanas del Huerto, del Sagrado Corazón y las de la Santa Unión. Cada una de estas congregaciones religiosas asume diferentes funciones vinculadas a la atención al prójimo y a la difusión del evangelio, pero en el caso de las femeninas se ocuparon en mayor medida de la educación -tanto de las clases populares como de las niñas de los sectores altos- y la asistencia a los enfermos y las personas que no podían valerse por sí mismas, concentrándose sobre todo en grandes centros urbanos como Buenos Aires, Rosario y Córdoba.

Por una parte, las congregaciones ofrecían para las mujeres de ciertos sectores educación y márgenes de acción en diferentes tareas a las que de otra forma no hubiesen podido acceder, a la vez que las alejaban de su único destino como esposas; pero por otro lado seguían reproduciendo los roles previstos para las mujeres en la sociedad, vinculados a cuidados maternos destinados a los desprotegidos y a la educación de otras mujeres para que, a su vez, logaran los estándares esperados.

En términos numéricos, las congregaciones femeninas alcanzaron su punto más alto en la década de 1960 y desde los 70s han experimentado una crisis. El pico de las religiosas presentes en el país y el comienzo del declive coincide con el desarrollo y las primeras repercusiones del

Concilio Vaticano II (1962-1965).¹ En este marco, algunos de los cambios sugeridos para ser introducidos en las congregaciones fueron: la adaptación del hábito religioso a las actividades que se desarrollaran y de sus iniciativas pastorales según el contexto en el que estarían insertas, la reorganización en pequeñas comunidades, y la incorporación del apostolado como una actividad esencial. En el caso de las religiosas de Argentina -y también de América Latina- una de las consecuencias más importantes del CV II –que acentuó procesos que se habían iniciado con anterioridad- fue el planteo acerca de los destinatarios de su labor religiosa y la elección de la opción por los pobres de varias congregaciones, lo que generó en muchas ocasiones conflictos con las autoridades episcopales y desencuentros generacionales al interior de las mismas órdenes.

Mujeres, género e historia del catolicismo

Durante las últimas décadas, la historia de la Iglesia católica se ha visto influida por nuevos enfoques teóricos dentro de la disciplina, así como también nuevas líneas historiográficas. En el primer punto, debe mencionarse la deconstrucción del paradigma clásico de la secularización, al evidenciarse que el avance de la modernidad no produjo una desaparición del fenómeno religioso, sino que trajo aparejado transformaciones y reconversiones entre la cultura, la religión y las diversas instituciones de la sociedad. Por otra parte, desde la década del 70 comienza a tomar fuerza la Historia Social, que -a través de sus distintas vertientes- llama a preguntarse no sólo por el derrotero de los grandes hombres y las instituciones, sino además por las transformaciones sociales y culturales y por la vida de la “gente común” y su influencia en los procesos más relevantes, pero también por su transcurrir cotidiano. En este contexto, también hay que mencionar la Historia de las Mujeres, cuyos primeros propósitos fueron “devolver las mujeres a la historia” y criticar a la propia disciplina histórica y sus modos de construcción del conocimiento a partir del universal hombre. Estas corrientes van a influir sobre los historiadores, quienes comenzaron a preguntarse por el complejo mundo de actores que componen la Iglesia, sobre todo el clero regular, las congregaciones y los fieles, y más adelante también por las mujeres.

A pesar de la presencia de escritos académicos que se ocupan de trabajar distintos procesos llevados a cabo por mujeres dentro de la Iglesia, ya sean fieles o religiosas, todavía resta avanzar aún más en la introducción de la categoría de género como una herramienta para iluminar las relaciones de poder, las jerarquías entre hombres y mujeres, y los márgenes de acción de estas mujeres al interior de la Iglesia y en especial en la “constelación

¹ En adelante CV II.

tercermundista”, concepto acuñado por Claudia Touris (2012), para englobar a los agentes eclesiásticos y laicos formados en ámbitos de la sociabilidad católica y su opción por los sectores sociales más postergados.

En ese sentido, cabe aclarar que el objetivo no sólo es restituir a estas mujeres en una historia más general sino, como plantea la historiadora Natali Zemon Davis (1976), visualizar las relaciones que se dieron entre estas mujeres y los hombres, entendiendo que sus valores, vínculos y acciones no estaban dados por su posición biológica, sino que eran producto de una construcción cultural. En este marco, y siguiendo el planteo de Andujar (2012), el objetivo es también evitar construir una historia de las mujeres paralela, que no se vincule con el derrotero político, económico y social de un determinado contexto; y por otro lado, trabajar para no caer en la trampa de darle una importancia excluyente a la opresión masculina, al patriarcado, y no contextualizar las diferentes situaciones de opresión y la especificidad de cada momento, lo que podría llevar a dejar de lado a las mujeres que no entran bajo las categorías de víctimas o heroínas. En el caso de la Historia de la Iglesia, el desafío es no solo ver la opresión ejercida en el marco de una institución considerada jerárquica y patriarcal, sino también ver las dinámicas de las propias mujeres y las estrategias que adoptaron en cada uno de los espacios en los que se movieron.

Durante los últimos años se han superado las aproximaciones al período abierto por las diferentes interpretaciones sobre el CV II en clave militante o confesional, y han surgido un conjunto de trabajos académicos que buscan ahondar en el clima posconciliar. Puntualmente, la dinámica de la Arquidiócesis de Rosario ha sido bastante reconstruida por los historiadores ya que allí tuvo lugar uno de los conflictos intraeclesiales más importantes, con una fuerte repercusión en la sociedad: el llamado suceso de los "curas renunciantes". En 1969, el enfrentamiento entre la postura del obispo Guillermo Bolatti y un conjunto de sacerdotes fue en crecimiento hasta devenir en la renuncia colectiva de treinta de ellos, situación que motivó hasta la intervención del mismo papa Paulo VI.

A pesar de estos avances en materia historiográfica, la bibliografía existente hace escasa mención al papel jugado por las integrantes de las órdenes religiosas que, en ese período, superan ampliamente en número a los sacerdotes. Puntualmente, en el caso de la Arquidiócesis de Rosario, de 1964 a 1970 el número de mujeres agrupadas bajo la categoría de “religiosas” había ascendido de 730 a 800, superando con amplitud al número de hombres “religiosos”. A esto se agrega que se observa la ausencia de escritos académicos que aborden la situación puntual en esta diócesis desde una perspectiva de género.

Teniendo en cuenta este contexto, el objetivo a continuación es ofrecer un balance y síntesis historiográfica sobre los estudios académicos que han trabajado las congregaciones femeninas

de Argentina en el clima posconciliar, a partir de la opción por los pobres que hicieron algunas, tanto aquellos que pretenden hacer un mapa más general sobre su actuación en distintas diócesis o los que tratan casos particulares.

En una primera aproximación al ejercicio de un análisis historiográfico, los trabajos se clasificaron a partir de dos núcleos problemáticos, por una parte, los que aspiran a reconstruir los cambios que implicaron al interior de la propia vida religiosa la elección de un modo de inserción y, en segundo lugar, aquellos que han privilegiado la dimensión política, a partir de lo que significó el accionar de estas hermanas para la sociedad en general, la institución Iglesia y la reflexión sobre ellas mismas. Finalmente, se pretende presentar una serie de preguntas y propuestas sobre las que será necesario avanzar en un futuro, a fin de llenar el vacío historiográfico existente en relación a las congregaciones femeninas de la Arquidiócesis de Rosario, vinculadas con el tercermundismo y teniendo en cuenta la perspectiva de género.

Estrategias para la supervivencia

Como mencionamos con anterioridad, uno de los núcleos problemáticos que se escogió es el impacto que produjeron en las órdenes de Argentina y su dinámica interna los aportes del CV II, así como también los documentos del II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín (1968), teniendo en cuenta que uno de sus principales resultados fue la opción por la inserción que realizaron ciertas hermanas.

En primer lugar, se puede citar la tesis de Teología pionera escrita por Ana Quiñones (1991) denominada *Del “estado de la perfección” a “seguir a Jesús con el pueblo pobre”*, en donde hace alusión al comienzo del proceso de inserción de las órdenes en las clases populares, abarcando el periodo 1954-1976. El trabajo se centra en la narración de los hechos desde el aspecto institucional, es decir, teniendo como principal campo de investigación y repertorio de fuentes los documentos y actas producidas desde Conferencia de Superioras Mayores Religiosas (CoSMaRaS) en articulación con la Confederación Americana de Religiosos (CLAR), así como también entrevistas a hermanas que atravesaron el periodo. Esto se alterna con capítulos centrados en el análisis de los documentos pastorales y teorías teológicas, a los que les otorga una relevancia destacada. El objetivo final es realizar un mapeo sobre las diócesis en las que se asentaron las once comunidades que la autora identifica que eligieron el camino de la inserción a partir de las publicaciones de la revista institucional *Vida Religiosa*.

El trabajo de Quiñones ha sido un gran aporte para la historiografía sobre las órdenes religiosas porque sigue siendo uno de los textos de base que se toma para analizar el periodo a partir de los cambios institucionales y las reflexiones que estaban realizando estas mujeres. Por otro lado, su

punto débil -mencionado por la autora- es que el recuento no llega a ser significativo de lo que sucedía en todo el territorio nacional, ya que no se tienen en cuenta las experiencias de inserción que se realizaron en conflicto con la dirección de la congregación o el obispo del lugar, las de las hermanas que abandonaron la congregación para asentarse en medios populares y las congregaciones que no se encontraban relacionadas con la Conferencia Argentina de Religiosas (CONFER).²

Teniendo en cuenta estas excepciones, uno de los casos no citados es el de la experiencia de un grupo de Hermanas Dominicas del Santísimo Nombre de Jesús de Tucumán en la ciudad de Rosario, abordada en el material inédito de Cynthia Folquer (1996). A partir de las entrevistas y los documentos que forman parte del archivo de la congregación, Folquer reconstruye las reflexiones que realiza la orden luego del CV II y los cambios que esto implicó en relación al periodo previo, haciendo énfasis en un grupo de hermanas que solicita formar una comunidad para vivir de acuerdo a las directivas del CV II y recibe autorización para asentarse en el Colegio Santísimo Sacramento de Rosario en 1969. Allí van a implementar una serie de reformas vinculadas al modo de relacionarse entre el cuerpo docente, las alumnas y el barrio, erosionando los conceptos tradicionales de autoridad.

El trabajo también da cuenta de las oposiciones que recibió este grupo de hermanas por algunos miembros de la comunidad -en alianza con el obispo Guillermo Bolatti-, lo que colaboró para que la superiora de la congregación no aceptara su pedido para quedarse allí o ir a otras comunidades para vivir en casas particulares y estar cerca de los vecinos, sino que les ordenó volver a insertarse en la congregación. Ante este panorama, las religiosas pidieron un permiso de exclaustación y fueron acogidas por monseñor Vicente Zaspé en Santa Fe, experiencia que tampoco es tenida en cuenta en la tesis de teología mencionada con anterioridad, ni en otros trabajos contemporáneos.

El futuro optimista que avizoraba Quiñones para las órdenes a partir de la opción por la inserción va a ser cuestionado por el reciente trabajo de balance y síntesis de Suárez (2020), a partir de entrevistas que ha sostenido en el tiempo con mujeres religiosas y datos estadísticos extraídos de *Guía de la Vida Religiosa en Argentina* editada por la Conferencia Argentina de Religiosos (CONFAR) y Religiosas y la Guía Eclesiástica Argentina (AICA).

A través de una mirada a largo plazo plantea que la opción por la inserción en comunidades se desarrolló en un momento de declive de la vida religiosa femenina -que se traducía en una continua reducción de sus miembros- que buscó revitalizarla, y si bien logró modernizar algunos aspectos de las comunidades a partir de nuevos procesos pastorales que ya no estaban vinculados con el mero asistencialismo que había marcado su nacimiento y difusión en

²A partir del cambio de estatutos CoSMaRaS pasó a denominarse CONFER en 1971.

Argentina, no pudo desviar la caída que se acentuó durante las últimas décadas y que según su hipótesis está vinculada a la “crisis de sentido en torno a los roles de las religiosas dentro de la sociedad y de la iglesia, que sigue teniendo una estructura patriarcal cerrando la posibilidad a las mujeres para roles de conducción y manteniendo el control sobre sus instituciones” (Suárez, 2020, p. 64).

La proyección política de las hermanas tercermundistas

Para comenzar a citar las propuestas académicas que han abordado la dimensión política de la opción por los pobres, vinculado al compromiso con los sectores populares de la sociedad, seguida por ciertas religiosas, se debe enumerar en primer lugar el trabajo de Claudia Touris (2011), quien se propone comenzar a llenar el vacío historiográfico sobre estas mujeres, planteando que han atravesado en la Iglesia una historia de sometimiento e invisibilización. Este trabajo toma de base el de Quiñones, pero intenta incorporar la mirada de género y abordarlo desde una perspectiva netamente histórica. La historiadora plantea la existencia de una red tercermundista integrada por sacerdotes, religiosas y laicos y señala como uno de los principales obstáculos para contabilizar la adscripción de las mujeres a esta corriente, el hecho de que no se hayan constituido en un grupo como el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo y que, además, se trataba en numerosas ocasiones de opciones individuales de inserción.

Dos de sus principales fuentes van a ser entrevistas a religiosas y la revista *Vida en Fraternidad* de la Conferencia Argentina de Religiosos y Religiosas (CONFER), lo que la llevará a construir un mapa de las diócesis donde se asentaron las religiosas que hicieron este tipo de opción. Para Touris, estas mujeres se encontraban en una posición ambigua “con relación a su rol subordinado dentro de la Iglesia, y su dificultad para percibir su actuación en un sentido político”, lo que lleva a caracterizarlas como parte de un “tercermundismo moderado”, con ausencia de pensamiento crítico respecto a las experiencias desarrolladas en sus propias comunidades (Touris, 2011, p. 321). De esta forma se evidenciaría una tensión irresuelta entre una visión de mujer asociada a la maternidad y el servicio, y otra vinculada a los nuevos aires de libertad de la época. Touris finaliza mencionando la necesidad de avanzar sobre estudios que aborden casos puntuales de órdenes femeninas en contexto de inserción.

Una excepción a este planteo conceptual y tipo de tercermundismo puede encontrarse en el trabajo de Ángeles Anchou (2013) sobre el caso de las religiosas del Colegio de la Asunción de Buenos Aires. Un grupo de hermanas de esta institución escolar se propuso en 1966 dejar de ser un colegio de élite y abrir la educación para todas las clases sociales con el objetivo de seguir el espíritu conciliar. Las resistencias que encontraron, acusándolas en algunas ocasiones de

comunistas, llevaron a que vendieran el colegio -abandonando su tradicional medio social y de trabajo- y, en consecuencia, se asentaron en diferentes comunidades de base y fundaron una nueva escuela en un barrio obrero.

La única referencia que la historiadora encuentra de este suceso es el trabajo de Quiñones, pero remarca que allí se “neutraliza el carácter político que tuvo el acontecimiento para la época” (Anchou, 2013, p.3). Además de los archivos del colegio, la autora se vale de entrevistas a un grupo de ex alumnas y principalmente a la Hermana Adela, a partir de las cuales reconstruye su historia de vida.

Este caso no se puede ubicar dentro del llamado tercermundismo moderado por varias razones: en primer lugar, su objetivo de abrir el colegio a todas las clases sociales se presenta como una interpretación a los aires de cambio intensificados desde el CV II, que surge antes del MSTM, por lo que no se entiende como un proyecto subsidiario de este grupo de sacerdotes. Por otra parte, el plan “implicaba una concepción teológica y una práctica social que cuestionaba el orden socioeconómico vigente”, lo cual lleva a considerar el aspecto político de su accionar. Además, en el proceso de toma de decisiones no intervino ninguna instancia de autoridad masculina (Anchou, 2013, p. 28-32).

Otro ejemplo que puede ubicarse por fuera del tercermundismo moderado es el accionar de las religiosas del Huerto en el postconcilio estudiado por Anabella V. Denuncio (2018). La hipótesis del trabajo es que esta opción se tradujo en “presencia, participación, politización e involucramiento de estas mujeres en la esfera pública, y desde allí activaron y alentaron procesos organizativos entre pobladores campesinos y mujeres indígenas” (Denuncio, 2018, p. 100). Su corpus de fuentes está constituido por las memorias de la fraternidad y de una de las hermanas, y entrevistas en profundidad, para centrarse en la trayectoria de vida de tres religiosas afines a la renovación conciliar: Mercedes Silva, Susana Herrera y Angélica de los Santos.

En 1974, a partir del rechazo de las autoridades de la congregación a las propuestas para aplicar los cambios incentivados desde el CV II y Medellín, se produjo una ruptura de un grupo de hermanas que fundaron la Fraternidad Misionera Nuestra Señora de América y se insertaron en distintas comunidades en el marco de su opción por los pobres, entre las que se destaca su trabajo con las mujeres indígenas de Chaco, lo que permitió que superen sus roles tradicionalmente asignados al espacio doméstico y se capaciten en sus derechos indígenas en tanto mujeres.

La formación de pequeñas comunidades también fue un proceso que atravesó la Sociedad del Sagrado Corazón, a través de su inserción en el Gran Buenos Aires y en Reconquista (Santa Fe) y Siburu (Córdoba). Mary Kubly y Darío Pulfer (2020) destacan que esta decisión implicó un cambio de hábitat, de modo de transporte y de clases sociales con las cuales se vinculaban,

procesos que no pueden dejar de ser leídos “en clave del proceso político que actuaba como dinamizador de la vinculación y el trabajo con sectores populares”. Similar fue el camino recorrido por las Franciscanas Misioneras de María al fundar una comunidad San José en Formosa y emprender una forma de vida austera (Roselli 2020).

En la misma sintonía, tanto desde el punto de vista del estudio del compromiso político asumido por las hermanas, como también la metodología empleada, María Soledad Cattogio (2010) analiza trayectorias de vida de diferentes religiosas con el objetivo de llenar el vacío historiográfico existente en torno a las estrategias que estas mujeres adoptaron para superar la represión estatal de la última dictadura a partir de su trabajo en distintas diócesis. A través de las entrevistas contextualizadas, la autora conforma derroteros típicos, teniendo en cuenta también los ámbitos de sociabilización de estas mujeres. Este trabajo luego será complejizado con la reconstrucción de las redes de sociabilidad de las mujeres de la iglesia, incluyendo a las religiosas que fueron efectivamente desaparecidas. En varios casos, su vigilancia y represión “se enfocó más en esas pertenencias institucionales y/o colectivas y en sus materiales de evangelización que en el carácter político-contestatorio de sus trayectorias personales” (Catoggio, 2020, p.122).

Uno de los principales aportes de este trabajo lo constituye el hecho de que adopta un marco teórico explicativo para comprender las múltiples aristas que implica introducir la cuestión de género en el catolicismo. En ese punto, resulta interesante que no se entiende a la vida de consagración como un lugar “para encerrarse” sino un espacio que les permitió a estas mujeres ocupar posiciones de liderazgo y también ganar respeto en relación a sus pares religiosos varones, sin perder de vista en el análisis histórico la estructura patriarcal que sustenta a la Iglesia. Teniendo en cuenta estas consideraciones y las distintas estrategias adoptadas, entiende que su doble condición de mujeres y consagradas las ubicó en una posición de ventaja comparativa frente a situaciones límites como las que se vivieron durante la última dictadura militar en Argentina, lo que a su vez las lleva posicionarlas como sujetas políticas.

Por último, y en relación a la cuestión de las religiosas y la dictadura militar, también se hace necesario mencionar el trabajo de Diana B. Viñoles (2014), quien realiza la biografía de Alice Domon, religiosa francesa desaparecida durante la última dictadura cívico-militar, recorriendo su itinerario desde Francia hasta Argentina. La fuente primaria del trabajo es un corpus epistolar familiar que consta de ciento veintiún cartas enviadas a su familia, religiosas de su congregación y sacerdotes, y abarcan un lapso de veinte años.

Propuestas para el estudio de la Arquidiócesis de Rosario

La dinámica posconciliar de la Arquidiócesis de Rosario ha sido bastante reconstruida por los historiadores ya que allí tuvo lugar uno de los conflictos intraeclesiales más importante, con una fuerte repercusión en la sociedad: el llamado suceso de los "curas renunciantes". En 1969, el enfrentamiento entre la postura del obispo Guillermo Bolatti y un conjunto de sacerdotes fue escalando a los niveles más altos hasta culminar con una renuncia colectiva a la diócesis de treinta sacerdotes, situación que derivó en la intervención del mismo Paulo VI (Viano, 2000). Los clérigos le reclamaban a la máxima autoridad de la iglesia rosarina falta de preocupación por los problemas sociales, ausencia de diálogo con el Presbiterio y sabotaje sistemático de los proyectos inspirados en el CV II y la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano de Medellín (CELAM).

Centrándonos en la producción más reciente se destaca el trabajo de Darío Casapiccola (2016), que aborda las distintas fases del conflicto, sus actores y la publicidad en los medios de comunicación de cada una de las posturas de las partes y sus adherentes, tanto de la comunidad religiosa, como de la sociedad civil. En cuanto a las voces de los sacerdotes y sus experiencias en relación puntualmente al conflicto, contamos con el trabajo de Sandra Fernández y Cynthia Folquer (2017) para dar cuenta del clima que se vivía en la diócesis entre 1960 y 1970. No obstante, llama la atención que, durante la segunda mitad de esa década, el número de mujeres "religiosas" era cuatro veces superior al de hombres "religiosos" y, sin embargo, no se aborda el papel que jugaron las hermanas en este conflicto.

Teniendo en cuenta los trabajos citados con anterioridad sobre el clima posconciliar que vivieron ciertas órdenes femeninas en Argentina durante las décadas del '60 y '70, el material de Cynthia Folquer constituye un valioso punto de partida para comenzar a reconstruir un mapa, teniendo en cuenta datos cuantitativos y cualitativos, sobre las congregaciones religiosas que adhirieron dentro de la diócesis al espectro tercermundista. El desafío de los futuros trabajos será no sólo responder a la pregunta sobre el papel que jugaron estas mujeres durante el ya abordado suceso de los curas renunciantes -evitando caer en el intento de identificar un proceso idéntico para el caso de las religiosas-, sino también evidenciar las discusiones que se dieron al interior de cada congregación teniendo en cuenta la relación con las pares, las superiores y el obispo Guillermo Bolatti. En ese sentido, se deberá rastrear el accionar de las integrantes de congregaciones como las Hijas de San Pablo, Hijas de María Auxiliadora, la Santa Unión y las Hermanas del Huerto, referentes en el mapa religioso femenino de la ciudad al estar involucradas en instituciones educativas que congregaban a gran cantidad de estudiantes.

Se deberá apelar no sólo a documentos institucionales de la Iglesia, sino también a las memorias de las órdenes y a diferentes tipos de entrevistas que permitan reconstruir trayectorias individuales, considerando que muchas veces se trataba de opciones de esta índole, pero que

también permiten visualizar experiencias compartidas e instancias comunes. Proponemos así utilizar la categoría tercermundismo en un sentido laxo, que no considere sólo a las propuestas que se inscribieron en comunidades populares, sino también aquellas que reflexionaron sobre la tarea y el contenido catequístico.

El vacío historiográfico existente también representa una oportunidad para inscribir las nuevas investigaciones en el campo de la Historia de las Mujeres, considerando a la categoría de género como una herramienta para iluminar las relaciones de poder, las jerarquías entre hombres y mujeres, y los márgenes de acción de estas religiosas al interior de la Iglesia y en especial en la constelación tercermundista.

Si bien existen varios actores que sostienen en sus relatos orales que durante estos procesos existió la participación de religiosas, es necesario desandar esos testimonios, sistematizarlos y contrastarlos con otras fuentes para construir una mirada más rigurosa y abarcativa de su papel durante el periodo, a tono con el desarrollo general de la historiografía sobre el tema y en especial los recientes trabajos sobre el catolicismo.

Consideraciones finales

Las congregaciones religiosas femeninas se extendieron en todo territorio argentino durante el siglo XX, principalmente a través de instituciones vinculadas a la educación y al cuidado de los más desprotegidos. El CV II aceleró procesos que en varias comunidades se venían discutiendo desde antes y modificó la forma de vincularse con los receptores de su mensaje evangélico, esto derivó en que algunos grupos de mujeres religiosas optaran por realizar experiencias de inserción en sectores populares.

Durante los últimos años, se han superado las reconstrucciones en clave militante o confesional y han surgido un conjunto de trabajos académicos que buscan ahondar en el clima posconciliar y la red tercermundista compuesta por religiosos y laicos, y su opción por los sectores sociales más postergados. Pero hemos visto que la bibliografía existente hace escasa mención al papel jugado por las integrantes de las órdenes religiosas femeninas que, en ese periodo, superan ampliamente en número a los sacerdotes.

En este trabajo se ha intentado hacer una puesta a punto de la bibliografía académica existente sobre el clima posconciliar de las congregaciones femeninas, con énfasis en las opciones por la inserción adoptadas por hermanas de determinadas comunidades. De todos los materiales abordados, uno solo se constituye como una tesis, siendo que los demás forman parte de artículos que se encuadran en investigaciones más amplias donde las congregaciones femeninas no son siempre el principal sujeto a estudiar.

En ese marco, uno de los ejes más importantes de discusión se centra en el grado de politización y conciencia social que implicaba para estas mujeres abandonar su cotidianidad para emprender nuevos proyectos, y en este punto resulta importante no recurrir a la exclusiva comparación con el papel jugado por los sacerdotes.

Puntualmente en el caso de Rosario, si bien, existen varios actores del periodo que sostienen en sus relatos orales que durante estos procesos existió la participación de religiosas, hemos visto que será necesario desandar esos testimonios, sistematizarlos y vincularlos a otras fuentes para construir un enfoque amplio y a la vez riguroso de su papel, de acuerdo al desarrollo actual de la historiografía y, en especial, respecto de los trabajos sobre el catolicismo publicados recientemente.

Teniendo en cuenta lo planteado, puede inferirse que es necesario continuar investigando el papel jugado por estas mujeres en el marco de un periodo tan convulsionado para la Iglesia argentina y para el país. Este vacío ofrece a su vez una oportunidad para que las futuras investigaciones incorporen la perspectiva de género durante la recolección, sistematización y análisis de los datos históricos.

Bibliografía

Anchou, Á. (2011). “La Revolución Silenciosa: la radicalización de las Hermanas de la Asunción y su acercamiento al peronismo (1966-1973)”, ponencia presentada en las II Jornadas RELIGAR- SUR, Buenos Aires, Museo Roca.

Andujar, A. (2017). “Historia Social del trabajo y género en la Argentina del siglo XX: balance y perspectivas” en *Revista electrónica de fuentes y archivos*, Córdoba, N°8.

Bianchi, S. (2015). “Acerca de las formas de la vida religiosa femenina. Una aproximación a la historia de las congregaciones en Argentina” en *Pasado Abierto* (1), pp. 168-32.

Casapicola, D. (2016). *La iglesia partida. Rosario: la crisis de 1969*. Rosario: Ediciones Logos.

Catoggio, M. S. (2010). “Cambio de hábito. Trayectorias de religiosas durante la última dictadura militar argentina” en *Latin American Research Review*; 45, University of New Mexico, pp. 27-48.

Catoggio, M. S. (2020). “Las desaparecidas de la Iglesia: Desentramando historias y memorias de mujeres en Argentina” en Suárez, A. L. [et al.] *Religiosas en América Latina: Memorias y contextos*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina. Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales.

- Denuncio, A. (2019). “De la congregación a la fraternidad misionera: las ‘religiosas del huerto’ en el post concilio” en *Sociedad y Religión* N°52, vol xxix, pp. 97-120.
- Folquer, C. y Fernández, S. (2017). “Voces en conflicto en la coyuntura del Concilio Vaticano II en Rosario (1969-1970)” en Tenti, M. (coord.) *Iglesia y religiosidades de la colonia al siglo XX*. Rosario: Prohistoria Ediciones.
- Folquer, C. (1996). *La recepción del concilio Vaticano II en Rosario. Los sacerdotes renunciantes y la comunidad de Hermanas Dominicanas*. Inédito, Rosario.
- Kubly, M. y Pulfer, D. (2020). “La inserción territorial como opción congregacional: antecedentes y primeras creaciones de la Sociedad del Sagrado Corazón en Argentina” en Suárez, A. L. [et al.] *Religiosas en América Latina: Memorias y contextos*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina. Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Lida, M. (2015). *Historia del catolicismo argentino, entre el siglo XIX y el XX*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Roselli, S. (2020). “Las Franciscanas Misioneras en Argentina: de las grandes obras a las pequeñas comunidades cercanas a los pobres en Argentina” en Suárez, A. L. [et al.] *Religiosas en América Latina: Memorias y contextos*. Buenos Aires: Universidad Católica Argentina. Instituto de Investigaciones de la Facultad de Ciencias Sociales.
- Suarez, A. L. (2020). “Congregaciones religiosas femeninas en Argentina que hicieron la opción por la “inserción”. Balances y desafíos” en *Sociedad y Religión* N°53, vol xxx, pp 62-96.
- Touris, C. (2012). *Catolicismo y cultura política en Argentina. La constelación tercenmundista (1955-1976)*. Tesis doctoral, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- Quiñones, A. (1997). *STJ. Del estado de Perfección a seguir a Jesús con el pueblo pobre. El comienzo de la vida religiosa inserta en medios populares en Argentina (1954-1976)*. Tesis de Disertación para la Licenciatura en Teología Pastoral, Universidad Católica Argentina.
- Viano, C. (2000). “Una ciudad movilizada (1966-1976)” en Pla, A. (coord.) *Rosario en la historia*. Rosario: UNR Editora, 2000.
- Viñoles, D. (2014). *Las religiosas francesas desaparecidas: biografía de Alice Domon (1937-1977)*. Buenos Aires: Patria Grande.
- Zemon Davis, N. (1976). “Womens History in Transition: The European Case”, en *Feminist Studies*, 3, invierno de 1975-1976.

Recepción: 10/04/2020
Evaluado: 15/06/2020
Versión Final: 02/07/2020